

Sudáfrica me dejó con una sensación de plenitud. Y creo que esta sensación es el resultado de muchos factores combinados que me permitieron mucho más que tan solo conocer un destino turístico y jugar al volley.

Los partidos deportivos fueron un medio para conocer chicos de nuestra edad desde otra perspectiva. Visitamos escuelas muy diferentes en sus estructuras educativas y alumnos. En los colegios privados tuvimos la posibilidad de hablar con los chicos acerca de las realidades sociales de nuestros países, de las variaciones en las modalidades de vida dependiendo de la cultura y de contrastar las implicancias de vivir en Sudáfrica y Argentina. Estas conversaciones fueron realmente valiosas para entender desde la propia experiencia las diferencias culturales. Por el otro lado, cuando fuimos a escuelas de bajos recursos, el encuentro superó ampliamente el concepto de intercambio cultural para ser un choque emocional fuerte. Empezando por la forma en que nos recibieron, gritando y aplaudiendo, hasta los abrazos que nos dieron y sus pedidos para tocarnos el pelo o la cara, se constituyó un vínculo mucho más personal.

Los lugares que visitamos fueron muy variados, hermosos e interesantes en relación a lo que simbolizan en Sudáfrica. Fuimos a las Cango Caves, que son un espectáculo geológico; recorrimos playas turísticas; subimos a Table Mountain, considerada una de las siete maravillas naturales del mundo; vistamos Cape Point, la punta del continente africano donde se unen los océanos; fuimos a un safari, pudiendo apreciar la fauna característica de África; etc. No tuvimos descanso dado que todos los días realizábamos alguna excursión, viajábamos o jugábamos partidos pero claramente valió la pena.

Creo que uno de los principales aspectos que hizo que este viaje fuera distinto y especial fue el grupo. El hecho de haber compartido todas estas aventuras con un mismo grupo nos permitió formar nuevas amistades o fortalecer lazos entre nosotros y, también, con los profesores que nos acompañaron, quienes estuvieron siempre atentos a nuestras inquietudes y llevaron a cabo la organización de todo el viaje. Estoy muy agradecida con la oportunidad que tuve para realizar esta experiencia y espero que el colegio pueda mantener esta posibilidad tan valiosa para las siguientes generaciones.

Valentina Varetto.